

Iniciativas de la Sociedad Civil sobre Covid-19

CSOPartnership 
for Development Effectiveness

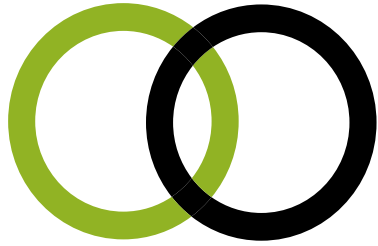


Pocas semanas después de empezar la pandemia Covid-19, en la Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo llevamos a cabo una encuesta entre nuestros miembros. Queríamos saber cómo estaba nuestra comunidad: cómo afectó la pandemia a las organizaciones, la naturaleza de dichos impactos en su trabajo y las iniciativas que habían emprendido.

Nuestro objetivo era echar un vistazo a la situación, explicar nuestras formas de responder a la crisis a nivel global, así como explorar la forma de aumentar las acciones solidarias entre nuestros miembros. Este documento presenta el resumen y partes importantes de nuestras conclusiones.

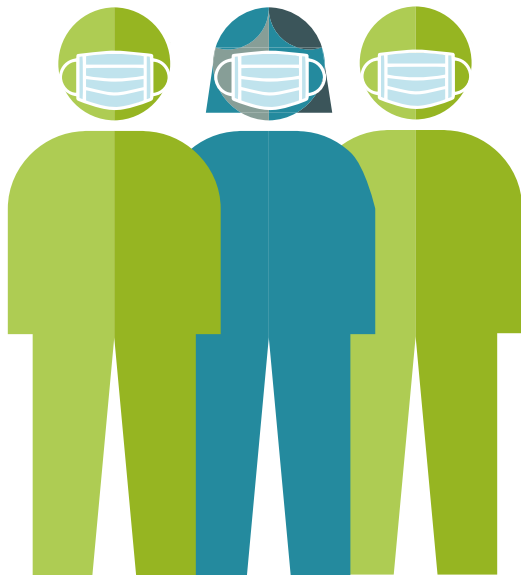
Contents

- 1 Declaración de la AOED sobre COVID-19
- 4 Los resultados de la Encuesta a las OSC destacan las iniciativas de base
- 6 Las OSC desempeñan un papel indispensable en la respuesta al Covid-19 y mucho más
- 8 Las OSC abogan por la transparencia y la inclusividad en las espuestas al Covid-19 en medio de la reducción del espacio cívico y la represión
- 10 Llamando a la inclusividad y transparencia de los donantes y del gobierno frente a desafíos sin precedentes de la pandemia del Covid-19
- 12 Resultados de la Encuesta



CSO Partnership for Development

Declaración sobre COVID-19



El COVID-19 es una llamada de atención para revertir la desigualdad, un desafío para que nadie se quede atrás

Ante la progresiva difusión del COVID-19, la Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo expresa su solidaridad con los pueblos del mundo, especialmente las comunidades pobres y vulnerables en los países desarrollados y en desarrollo. También saludamos a los que están en primera línea, sobre todo a los trabajadores de la salud que valientemente continúan ayudando a las personas.

Más allá de sus impactos tangibles en nuestra salud y nuestras vidas, creemos que el COVID-19 evidencia una pandemia subyacente de desigualdad, que hace que el peldaño más bajo y la mayoría de nuestra sociedad, sean más vulnerables a las crisis sanitarias. Somos testigos de la difícil situación de nuestros hermanos y hermanas que padecen condiciones miserables, en entornos con escaso acceso a alimentos, agua y saneamiento, entre otros requisitos básicos para una vida saludable. Estamos profundamente preocupados por los ancianos, las mujeres y los niños, los migrantes y refugiados y las personas con discapacidad. Son ellos los que se llevan la peor parte de esta crisis, y se les debería dar prioridad para enfrentar esta pandemia.

Hacemos un llamado con respuestas concretas de nuestros gobiernos, los titulares de deberes, para asegurarnos de que combatiremos esto juntos. Más importante aún, les instamos a reconsiderar la forma en que dirigimos el mundo, para reducir la brecha que nos trajo hasta aquí.

La desigualdad de hoy se ha construido durante décadas de incesante búsqueda de ganancias, respaldada por políticas de desarrollo que no se basan en las necesidades de las personas. Ahora su impacto nos mira a la cara y nos enseña lecciones importantes sobre el progreso y la humanidad: lo que afecta a uno, nos afecta a todos, lo que eleva a uno, debe elevarnos a todos. Y cuando buscamos enriquecernos a expensas de los demás, toda la raza humana sufre.

Esta pandemia nos recuerda, dolorosamente, lo insensato que es darle la espalda a la sociedad. Nuestra interdependencia como miembros de la raza humana exige que miremos los unos por los otros, lo que hacemos a través de los canales estatales pertinentes. Por lo tanto, el Estado es responsable del conjunto de los recursos nacionales: educación y sistema de salud, transporte y servicios públicos, entre otros.

Debemos responder a esta negligencia de la justicia social.

Pero los últimos 50 años han estado marcados por el incumplimiento de esta responsabilidad. Vemos que los gobiernos se niegan a invertir en protección social universal, salud, educación, vivienda y otros servicios sociales. En cambio, están entregando su poder y responsabilidades a las corporaciones, cuyos enfoques se rigen por la lógica del capital. Para el sector de la salud en particular, esto significa enormes recortes en los presupuestos nacionales de salud, privatización generalizada de los hospitales públicos y la contractualización de los trabajadores de la salud, inversiones irrisorias en la promoción de la salud y la medicina preventiva, y la práctica de desarrollo de medicamentos con fines lucrativos. Estas políticas, junto con el coronavirus, son las que han provocado el impacto real de la pandemia.

Debemos responder a esta negligencia de la justicia social.

Como sociedad civil, recalcamos la necesidad de una cooperación eficaz para el desarrollo para ayudar en los esfuerzos de reducción de pobreza y desigualdad. Reiteramos el llamamiento en los polos de desarrollo para que promuevan los intereses de los países, se centren en los resultados, defiendan la transparencia y la rendición de cuentas, alienten las asociaciones inclusivas y den prioridad a los derechos humanos.

Alentamos a todos los socios de desarrollo y a los donantes en particular, a que no se aparten de sus compromisos en estos tiempos difíciles y que por el contrario, planifiquen iniciativas adicionales y permitan acuerdos tales como extensiones sin costo y flexibilidad en el uso de los fondos, la duración e implementación para responder mejor a la evolución de la situación. De hecho, es muy probable que los más necesitados en todo el mundo se vean afectados dos veces: directamente debido a los brotes de COVID-19 y también debido a la interrupción de los programas y proyectos existentes. En cambio, la cooperación eficaz para el desarrollo puede ser parte de la respuesta a la crisis actual.

A corto plazo, abogamos por las siguientes medidas centradas en la salud: la realización de pruebas masivas, donde sea necesario, y el tratamiento sin prejuicio por la capacidad de pago de las personas, campañas de información pública inmediatas y precisas, y la distribución de bienes subsidiados por el estado, como mascarillas, desinfectantes y alimentos. También exigimos apoyo concreto para los trabajadores de la sanidad que están en primera línea, medidas inmediatas para garantizar la seguridad alimentaria y declaración de paros laborales, cuando corresponda, al tiempo que garantizamos ingresos para todos los ciudadanos afectados.

A largo plazo, pedimos una mayor inversión gubernamental en nuestros sistemas de salud pública, educación gratuita y vivienda, economías nacionales diseñadas para proporcionar trabajo decente a todos y el fortalecimiento de la capacidad del Estado para garantizar que la mayor parte de sus ciudadanos tenga acceso a protección social.

Una pandemia exige solidaridad internacional.

En la entrega de estas respuestas, los Estados deberían considerar el impacto diferenciado de COVID-19 en los ancianos, las mujeres y las niñas, los pueblos indígenas y los pobres. Se debería prestar especial atención a las necesidades de los grupos vulnerables.

Reconocemos que los estudios de la pandemia indican que el distanciamiento social es lo más efectivo para detenerlo. Sin embargo, su aplicación no debe hacerse a costa del ejercicio de sus derechos por parte de las personas. Antes del COVID-19, muchos estados ya habían limitado severamente la participación popular, en una tendencia continua de reducción del espacio cívico. En algunos estados represivos o democracias frágiles, estas medidas podrían volverse permanentes, y aquellos en el poder se aprovecharían de la pandemia para establecer o preservar sus regímenes autoritarios.

Las soluciones militares, con el terror estatal desatado con impunidad, particularmente en los segmentos más pobres de la población, son una respuesta totalmente inaceptable. Cualquier acción que viole los derechos humanos, ponga en peligro la democracia y perpetúe la desigualdad no puede ser la respuesta.

Esta pandemia también destaca la importancia continua de las OSC como vigilantes del desarrollo, como defensores de políticas y programas que tienen un impacto duradero en el bienestar de las personas. Los Estados y otras partes interesadas en el desarrollo deben abordar el patrón global de reducción del espacio cívico y la aguda represión política, y cumplir con sus compromisos de fomentar un entorno favorable para la sociedad civil.

Cuando nuestros líderes mundiales se sienten nuevamente para discutir su agenda de desarrollo, esperamos que la terrible realidad del COVID-19 los obligue a considerar lo que significan sus decisiones para los pueblos desplazados en América Latina, para las comunidades africanas devastadas por el vandalismo y la insurgencia, y a las familias indigentes y desamparadas del sur y sudeste de Asia. Les pedimos que marquen el camino para la redistribución de la riqueza mundial y promuevan un desarrollo para que, de verdad, nadie se quede atrás.

En última instancia, el COVID-19 nos presenta el desafío de reconstruir el tejido social que el orden mundial dominante ha destruido. Ha recalado que cuidarnos unos a otros debe ser un esfuerzo colectivo, que cualquier objetivo que establezcamos para nuestra sociedad y economía debe ser para el bien común.

Una pandemia exige solidaridad internacional. No hay alternativa. #

Los resultados de la Encuesta a las OSC destacan las iniciativas de base sobre la respuesta al Covid-19

A medida que los países y las comunidades han impuesto bloqueos, estado de emergencia y otras medidas de contención, las OSC han creado iniciativas de organizaciones de base para responder a las necesidades de sus electores y comunidades necesitadas. Además de involucrar a los actores de políticas para que apliquen respuestas centradas en las personas para hacer frente a los impactos de la pandemia, las OSC y sus aliados en las localidades han iniciado operaciones de socorro, recaudación de fondos y otras movilizaciones de recursos y campañas de información sobre la pandemia.

CSOs have provided not only food, water, and hygiene kits but also infrastructure and other facilities. In Argentina, labor unions set up 400 union hotels as quarantine facilities or as recovery facilities for patients with mild symptoms. CSOs from Germany, Bangladesh, Fiji, Philippines, Nepal, Lebanon, Rwanda, Ghana and Latin America and the Caribbean (LAC) have contributed from their own funds to conduct relief drives, supported the relief drives of their governments or raised funds from other institutions to deliver basic goods to their constituencies in need. In Bangladesh, CSOs have supported more than a thousand Rohingya refugee families through provision of water storage jars, hygiene materials and rice, have provided communities and hospitals with personal protection equipment (PPE) and have provided emergency food assistance to hunger-torn upland communities in the Chittagong Hill Tracts.

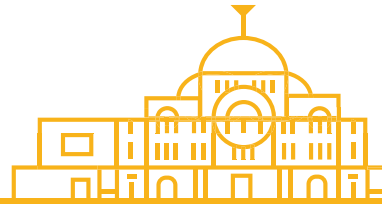


Foto de Truyền Hình Pháp Luật en Wikimedia Commons



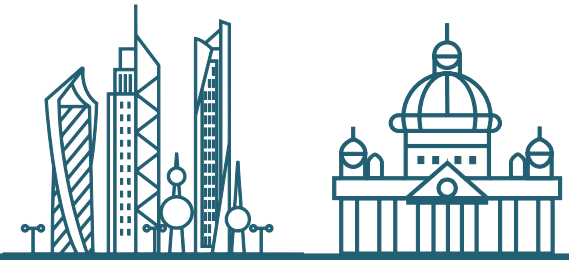
BANDARBAN CHITTAGONG HILL TRACTS, BANGLADESH

Cientos de familias en comunidades en zonas de montaña se han enfrentado a una escasez extrema de alimentos y hambruna, ya que se autoaislan para protegerse a sí mismos y a otros de ser infectados.



CIUDAD DE MÉXICO

El gobierno no ha reportado el número de casos reales de infecciones y muertes de Covid-19, con muchos casos de hospitales desbordados y pacientes a los que se le ha negado atención médica incluso estando muy enfermos.



ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE

Más del 50% del mercado laboral de la región se compone por empleo informal y con el encierro y confinamientos, la mayoría han perdido sus ingresos.

There have been efforts to press governments to deliver much-needed services and companies to provide benefits. In India, Bangladesh, Dominican Republic, CSOs have assisted communities to access essential commodities and services, which governments have failed to provide. In New Zealand and some countries in LAC, labor unions worked together to ensure that health workers are provided adequate PPEs, receive hazard pays or for the sick or those who are forced to self-isolate receive their salaries. They have worked to ensure that vulnerable migrant workers or migrants on temporary visas have access to emergency welfare and healthcare.

Other CSOs such as in Cameroon, Vietnam, Kyrgyzstan, Albania and Afghanistan have been active in doing research and awareness-raising at the community and national level about the impact of the pandemic and how to prevent the spread of the disease.

These initiatives are part and parcel of the work of CSOs in advancing development effectiveness, which remains important and all the more urgent at the height of facing the impact and challenges of the pandemic.

Las OSC desempeñan un papel indispensable de respuesta contra el Covid-19 y mucho más

El número de casos de Covid-19 notificados oficialmente alcanzó más de cuatro millones, con casi 300.000 muertes. Como gran parte del mundo se vio aislado o en cuarentena, muchas organizaciones de la sociedad civil (OSC) han participado activamente en la respuesta, no sólo a través de los esfuerzos de socorro, sino también a través de llamamientos a acciones gubernamentales apropiadas, a la rendición de cuentas y a la cooperación para el desarrollo.

A medida que las organizaciones promueven una cooperación eficaz para el desarrollo, los miembros de la Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo (AOED) practican la eficacia del desarrollo en su respuesta a la pandemia. En una encuesta en la que participaron 54 organizaciones, los miembros de la AOED han iniciado evaluaciones de necesidades y monitoreo sobre el terreno, esfuerzos de socorro, participación de las bases y sensibilización e incidencia de políticas.

Más de la mitad de las 54 OSC encuestadas han llevado a cabo diversos esfuerzos de socorro para responder a las necesidades básicas de sus electores. Las circunscripciones han informado de problemas para satisfacer necesidades básicas, como la escasez de alimentos; pérdida de puestos de trabajo y falta de ingresos; acceso deficiente a servicios públicos como energía, agua, gasolina e internet; cierre de escuelas y empresas, escaso acceso a servicios de protección, saneamiento e higiene; problemas de salud mental; aumento de la violencia de género y la muerte. Por lo tanto, las OSC han mapeado e identificado familias y comunidades que necesitan ayuda y asistencia. Han proporcionado mascarillas, artículos de saneamiento, servicios de higiene y alimentos a sus circunscripciones. Asimismo, han prestado servicios como asistencia directa a las



Foto de Wesley Tingey en Unsplash



Foto de Markus Winkler en Pexel

necesidades de grupos vulnerables y asesoramiento sobre salud mental. También han contribuido a la red de apoyo e información sobre la violencia contra la mujer.

La mayoría de las OSC han publicado declaraciones sobre su análisis y recomendaciones sobre el impacto y la respuesta a la pandemia del Covid-19.

Los miembros de la AOED son defensores y profesionales de los procesos de múltiples partes interesadas y se han coordinado con instituciones gubernamentales, otras OSC, instituciones proveedoras de servicios y donantes para buscar recursos para las comunidades marginadas. Asimismo, han establecido alianzas con expertos en salud para aumentar la capacidad y el conocimiento de las OSC en el terreno. Han creado plataformas para compartir información científica y coordinar el trabajo humanitario entre las OSC y otras partes interesadas.

Las OSC han sensibilizado sobre Covid-19 en sus circunscripciones y comunidades. Al mismo tiempo, han realizado un trabajo de incidencia para pedir respuestas apropiadas y exigir responsabilidad de sus gobiernos a nivel nacional y regional. Han hecho campaña para abordar el aumento de la violencia contra las mujeres y brindar atención médica a quienes dieron positivo en Covid-19. Han comprometido a sus gobiernos a detener la escalada de violaciones de derechos humanos en medio de los confinamientos y cuarentenas.

Más allá de las respuestas actuales, los miembros de la AOED abogan por cambios significativos a largo plazo. Proponen medidas políticas que apuestan por el fortalecimiento de los sistemas de salud pública. Exigen a los titulares de deberes que la respuesta Covid 19 a favor de las personas se centre en los sectores vulnerables, empobrecidos y marginados. De acuerdo con los principios que vinculan la alianza, los miembros de la AOED promueven la necesidad y la urgencia de abordar las raíces sistémicas de la desigualdad y reconstruir colectivamente una sociedad que defienda la democracia y la sostenibilidad basadas en los derechos de las personas.

Las OSC piden transparencia e inclusividad en las respuestas del Covid-19, en medio de la reducción del espacio y la represión

Basándonos en el resultado de la Encuesta de la OSC sobre Covid-19, las medidas impuestas por los gobiernos para supuestamente contener la propagación de la pandemia, han llegado a significar la restricción de las libertades, la represión de la disidencia, las respuestas unilaterales del gobierno sin la participación de la gente, la mentalidad militarista en la aplicación de las cuarentenas y la falta de transparencia y rendición de cuentas en general.

En la India, el gobierno detuvo sin orden judicial y presentó cargos contra el presidente y el secretario del Foro para la Protección de los Derechos Humanos después de que su OSC recomendase al gobierno las acciones apropiadas contra el Covid-19 que eran el resultado de las actividades de monitoreo.

En América Latina y el Caribe (ALC), las OSC informaron que algunos gobiernos persiguen a periodistas, defensores de derechos humanos y aquellos que dan opiniones médicas contrarias a los pronunciamientos del gobierno y una mayor represión patrocinada por el Estado en las comunidades con las que trabajan.



Foto de Sebastian Navarro en Unsplash



Foto de Christina Morillo en Unsplash

En Bulgaria, el gobierno del país europeo declaró el estado de emergencia y con ello, impuso multas excesivas a las violaciones de cuarentena. Han dado a las Fuerzas Armadas una amplia gama de poderes que pueden restringir las libertades y ha intentado la censura contra los usuarios de las redes sociales.

Las restricciones en marcha, incluido el toque de queda, han desafiado la prestación de apoyo y servicios a las circunscripciones, como a las personas desplazadas internamente y a los refugiados en Siria, Líbano, Irak y Alemania. En el Líbano, estas restricciones también han dado lugar a la sofocación de los levantamientos populares que han estado presionando al gobierno incluso desde antes de la pandemia.

Los gobiernos no han comunicado la situación real de los infectados ni de las muertes. En muchos países de AIC, India, Bulgaria y Nigeria, los gobiernos han restringido o suprimido la libertad de información y expresión.

Las OSC en AIC, como en México y El Salvador y en la región del Pacífico, han criticado las respuestas de los gobiernos que no dejan lugar a la participación o el diálogo de las personas. Si bien las OSC tienen recomendaciones para los gobiernos basadas en sus investigaciones y trabajo sobre el terreno, han sido ignoradas en gran medida. Por lo tanto, las respuestas de los gobiernos no fueron apropiadas o marginaron aún más a las comunidades empobrecidas.

Los miembros y aliados de la AOED han pedido que se apliquen los principios de cooperación eficaz para el desarrollo como respuesta al Covid-19. Han puesto en marcha varias campañas para contrarrestar y luchar contra la represión estatal y la disminución del espacio cívico y la participación democrática. En Bulgaria, las OSC han iniciado un grupo de seguimiento sobre la situación de los derechos humanos en tiempos del Covid-19 y más allá. Las OSC de ALC, Pacífico, Oriente Medio y el Norte de África y Asia han llevado a cabo campañas a nivel nacional y regional para la inclusividad, la transparencia y la rendición de cuentas en las medidas políticas y presupuestos del Covid-19.

Pedimos la inclusión y la transparencia de los donantes y gobiernos ante desafíos nunca vistos en medio de la pandemia del Covid-19

A medida que el mundo lucha por abordar los impactos de las múltiples crisis relacionadas con la pandemia del Covid-19, las OSC han respondido a las necesidades del momento a través de esfuerzos de socorro, la prestación de servicios, el compromiso de base y la incidencia de políticas. Pero a medida que realizan estas iniciativas, también se enfrentan a vulnerabilidades y desafíos que son el resultado o síntomas de inequidades sistémicas subyacentes.

En una encuesta en la que participaron 54 miembros de la AOED, la mayoría de las OSC informaron de desafíos organizativos, mientras que muchas han experimentado dificultades políticas e impacto directo de la pandemia y las regulaciones consiguientes (por ejemplo, aislamiento, cuarentena, cierre de oficinas) en sus circunscripciones.

Cincuenta y una (51) de las 54 organizaciones encuestadas revelaron que el impacto más evidente en las OSC es la dificultad para movilizar actividades a medida que los países y las comunidades entraban en el confinamiento o la cuarentena. Muchas actividades no podían trasladarse de inmediato o en absoluto al formato en línea o basado en Internet y las personas han sido empujadas a situaciones que hacen que las actividades colectivas sean más difíciles o imposibles. Cuarenta y cuatro (44) de las 54 organizaciones han comentado sobre los preparativos para el trabajo en casa, especialmente

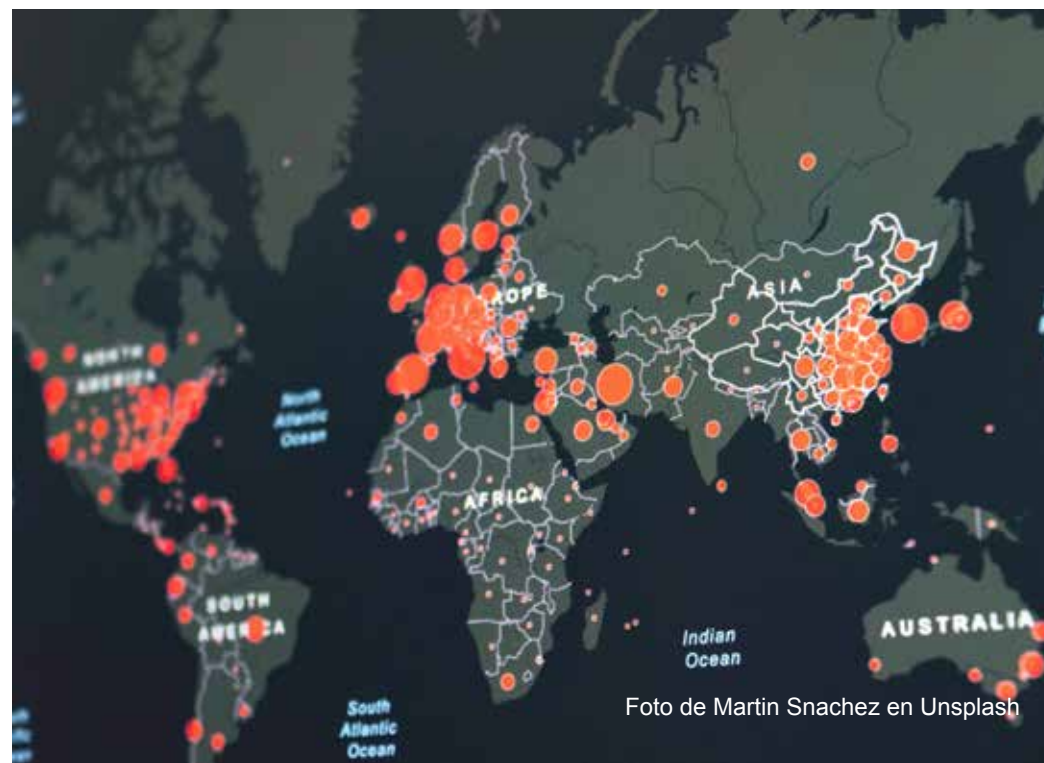




Photo by Retha Ferguson on Pexel

los relacionados con la mala conectividad a Internet y el trabajo de atención intergeneracional, como desafíos para continuar sus operaciones.

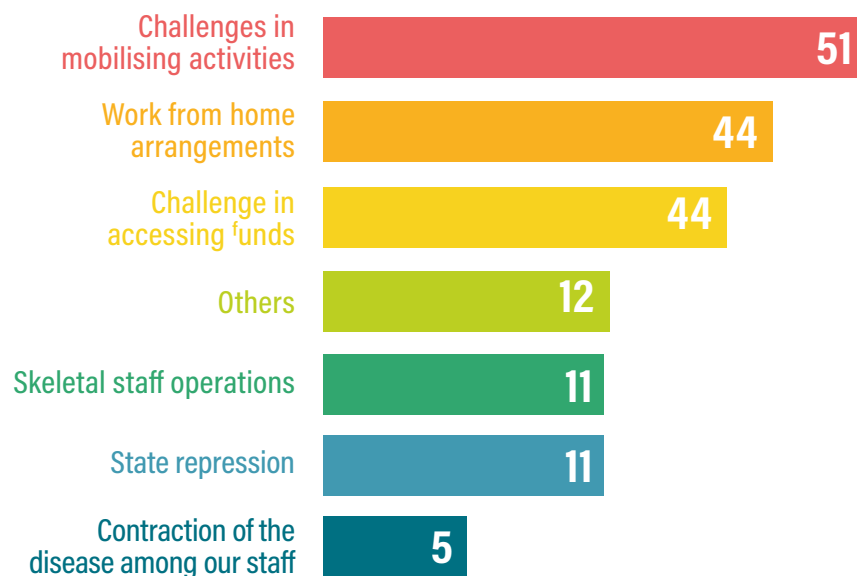
Muchas OSC informaron sobre un funcionamiento continuo y que cumplen con su mandato, incluso teniendo una estructura laboral reducida. Algunos miembros de la AOED también informaron de algunos colegas infectados. Las OSC han experimentado un clima de miedo e incertidumbre y la incapacidad de prever lo que sucedería en los próximos meses o años también ha dado lugar a la incapacidad de planificar a medio plazo.

Hay un fuerte impacto en los aspectos financieros y relacionados con la financiación. Cuatro de cada 10 encuestados citaron desafíos en el acceso a los fondos. Las finanzas de las OSC se han racionado para hacer frente a la falta de nuevos fondos y para responder a las necesidades básicas de las circunscripciones. Esto se ha visto agravado por la inflexibilidad y la presión de los donantes para completar los informes pendientes, la cancelación de proyectos y los recortes en los pagos y los salarios del personal.

Como muchos países impusieron el confinamiento, las OSC han observado un aumento correspondiente de las violaciones de los derechos humanos, la reducción de libertades como la libertad de expresión y de prensa. Las OSC se han enfrentado a la represión de sus gobiernos y a otros desafíos políticos que han afectado directamente su trabajo. Además, los actores de políticas han impulsado cuestiones anteriormente relevantes y prioritarias suspendidas.

A medida que las propias OSC se enfrentan al impacto de la pandemia de manera organizativa, financiera, social y política, piden a los gobiernos que detengan la represión y los ataques contra sus detractores usando el pretexto de respuesta ante el Covid-19. Exigen transparencia y rendición de cuentas en las políticas relacionadas con la pandemia. Por último, las OSC subrayan la importancia de la inclusividad y la participación de las personas en las respuestas gubernamentales y de los donantes para abordar la pandemia.

¿Cómo ha afectado el COVID-19 a su organización?



CPDE members are most affected by the need to shift to online operations, as well as their priorities as they are urged to take on other, more urgent roles, especially the delivery of relief to the marginalised sectors. The state of emergency in most countries meant a lockdown, which led to loss of livelihood, and impacted the most on daily wage earners. The situation is exacerbated by the lack of access to public services.

Many face challenges in accessing funds, and are struggling to operate from homes, with poor internet connectivity.

COVID-19 impacts on our members can be categorised into:

Organisational Challenges

- State of emergency meant lockdown, curfew, and office closure
- Finance problems (rationed money, financial crisis, maintenance income - for own operations and to deal with new tasks)
- Donor inflexibility and pressure (regarding completion of action, no payment for human resources)
- Cancellation of projects
- Staff: overload of intergenerational care work

Political Challenges

- Change in priorities
- Challenge to the conduct of particular tasks: public policy, analysis work
- Climate of fear and uncertainty, inability to forecast
- Struggle to organise and mobilise

Effects on their constituents

- State of emergency (militarisation, restrictions, repression in the neighborhood they work with)
- Effect on employment, most especially on daily wage earners
- Impact on the most vulnerable (not specified but it shows that they deem the impact on the sectors to be a category on its own)
- Food shortage
- Poor access to public services: power, water, gasoline, internet
- Poor access to protection, sanitation, and hygiene services
- Mental health issues
- Increased gender violence
- Closure of schools and business
- Social impact
- Border closure
- Disrupted access to regular health services
- Death

¿Qué acciones has iniciado? en respuesta a COVID-19?



La mayoría de los miembros de la AOED no se ocupan directamente del aspecto de salud de la pandemia per se, sino de sus impactos en la vida de sus circunscripciones durante el estado de emergencia / confinamiento.

Claramente, no es solo un problema de salud, sino una crisis socioeconómica en la que la sociedad civil puede desempeñar un papel importante, especialmente cuando se trata de responder a las necesidades de los marginados.

Las respuestas iban desde la entrega de ayuda y la sensibilización hasta la incidencia y la coordinación. Unos pocos esperan / buscan activamente recursos para poder hacer más.

Toma de consciencia

- Asistencia
- Provisión de mascarillas, artículos sanitarios, servicios de higiene.
- Provisión de alimentos
- Medidas concretas para grupos vulnerables.
- Servicios de salud mental

Incidencia

- Campañas: violencia contra las mujeres
- Apoyo para recibir tratamiento (para aquellos que den positivos)
- Propuestas para influir en la respuesta del gobierno (RRHH, perspectiva de género)
- Posiciones, declaraciones, debates sobre salud pública, apoyo a la declaración de recursos humanos
- Medidas propuestas para sectores vulnerables.

Trabajo de coordinación

- Coordinación interinstitucional para articular esfuerzos y analizar la situación.
- Coordinación con otras instituciones de la sociedad civil para buscar recursos e involucrar a las comunidades marginadas.
- Construcción de alianzas con expertos de la salud
- Coordinación para encontrar información sobre el impacto en las organizaciones que brindan servicios
- Coordinación - De donantes a organizaciones locales
- Mapeo e identificación de familias y comunidades.
- Contribuyendo a una red de apoyo e información sobre la violencia
- Monitoreo

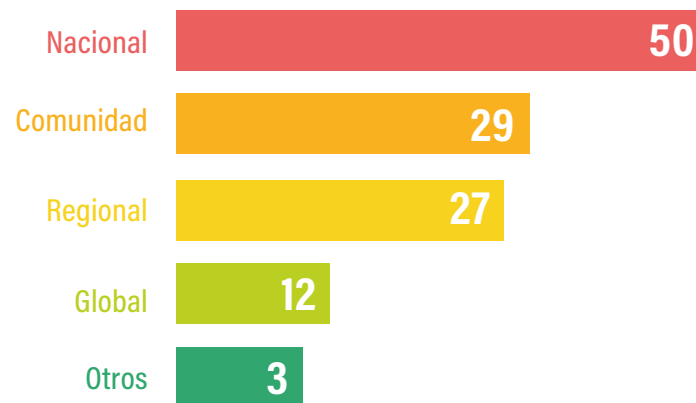
Trabajo continuo como organizaciones

- Búsqueda de fondos
- Ejecución de proyecto existente
- Producir el informe de la Agenda 2030
- Continuar operando (desde casa)
- Intervención virtual
- Fortalecimiento de los mecanismos en línea.
- Mantenerse en contacto con camaradas
- Realización de acciones imprevistas

Esfuerzos prospectivos

- Asistencia
- Referencia a las autoridades para integrar a los migrantes
- Plan para ofrecer capacitación para abordar la pérdida de medios de subsistencia

¿Cuál es el alcance de tus acciones?



Organisations that participated in the survey:



Regional Constituencies

Sectoral Constituencies



Africa



Asia



Europe



Latin America and
the Carribeans



Middle East and
North Africa



Pacific



Faith-based Organisations



Feminist Groups



Indigenous Peoples



International CSOs



Migrants & Diaspora



Rural



Workers



Youth

The CSO Partnership for Development Effectiveness (CPDE) is an open platform that unites CSOs from around the world on the issue of effective development cooperation (EDC).

Through its advocacies and messages, CPDE brings together CSOs, as well as thematic groups and sectors, from different countries. At the moment, CPDE's membership covers six (6) geographic regions and eight (8) sectors. Its work is guided by five (5) advocacy priorities complemented by working groups to provide policy expertise and lead advocacy engagement.

Know more about the CSO Partnership for Development Effectiveness